

En la fisura del tiempo. Poemas

Ernst Meister

Traducción: Javier Barreiro Cavestany

¿Eres tú, sol
quien me ha robado
o soy yo quien
te ha robado ojos,
en el guiño
con que, apagado,
la totalidad ya no me concierne?

Aphrodite, der Name,
mögliche Kontur,
Körper, vorm Himmel
ruhend auf einer Mauer am See.

Gut, dass ichs sah,
begierig (wissend
von Ungestalt), die Erde
als Meisterin zu erkennen
durch den Zufallswurf.

So als krönte sich
mit diesen, ohne Mut,
doch hoch erfinderisch,
die Todeswelt.

Afrodita, el nombre,
posible silueta,
cuerpo, descansando ante el cielo
sobre un muro junto al lago.

Qué bueno que lo haya visto,
curioso (conociendo
lo informe) de reconocer
a la Tierra como maestra
por un golpe de suerte.

Como si con él
se coronara, sin coraje,
pero con mucha inventiva,
al mundo de los muertos.

Hier,
gekrümmt
zwischen zwei Nichtsen,
sage ich Liebe.
Hier, auf dem
Zufallskreisel
sage ich Liebe.
Hier, vor den hohlen
Himmeln bedrängt,
an Halmen
des Erdreichs mich haltend,
hier, aus dem
Seufzer geboren,
von Abhang
und Abhang gezeugt,
sage ich Liebe.

Aquí,
encorvado,
entre dos nada,
digo amor.
Aquí, sobre el
trompo del azar
digo amor.
Aquí, oprimido
por los cielos huecos,
aferrado
a los rastrojos del reino terrestre,
aquí, nacido
del soplo,
engendrado dependiente
y dependiendo,
digo amor.

Denk, in den
Jahrtrillionen
darfst du
kein Heimweh mehr haben
nach Mensch und Erde.

DIES, dass du
ein Kind warst
des Alls,
ist dahin,
und wo

ist die Unheilige,
die Mutter mit Sinnen
allsamt geblieben
und wo
das Gestirn, das uns schien?

Mir schwindelt.

Ich wünscht auch,
eh geendet, ich säh
einen Traum.

Piensa que dentro de
trillones de años
ya no podrás
tener ninguna nostalgia
del hombre y de la Tierra.

ESTO: que tú fuiste
un niño
de la totalidad,
ya pasó,
¿y dónde

ha quedado la impía,
la madre con sus sentidos
todo junto
y dónde
el astro que nos iluminó?

Me da vértigo.

Quisiera también,
antes del fin, ver
un sueño.

Selbst unterm
entzauberten Mond
reden die Mütter
den Kindern nicht wahr,
und am Tage hör ich
del Alten Geschwätz.

Die im Schaden umhergehn
uns stolpern, wir alle,
sind auch im Tode
nicht ärmer als jetzt.

Ni siquiera bajo
la luna desencantada
dicen las madres
la verdad a los niños,
y de día oigo
el parloteo de las viejas.

Los que deambulan entre los despojos,
a tropezones, nosotros todos,
no somos, aun en la muerte,
más pobres que ahora.